

## **CAPÍTULO 7**

### **APARTADO 7.4:**

## **LOS EQUILIBRIOS MACROECONÓMICOS**

- **Introducción**
- **Equilibrio a corto plazo (ilustración del ciclo económico)**
- **Fluctuaciones a corto plazo: shocks de demanda y shocks de oferta**
- **Equilibrio a largo plazo: ajuste macroeconómico**



## 7.4 LOS EQUILIBRIOS MACROECONÓMICOS

Si se analiza conjuntamente la demanda agregada y la oferta agregada, podemos conocer no sólo cómo se determinan los valores de equilibrio del nivel de precios y de la producción agregada, sino también explicar y comprender los efectos que sobre ambas variables tiene cualquier perturbación económica.

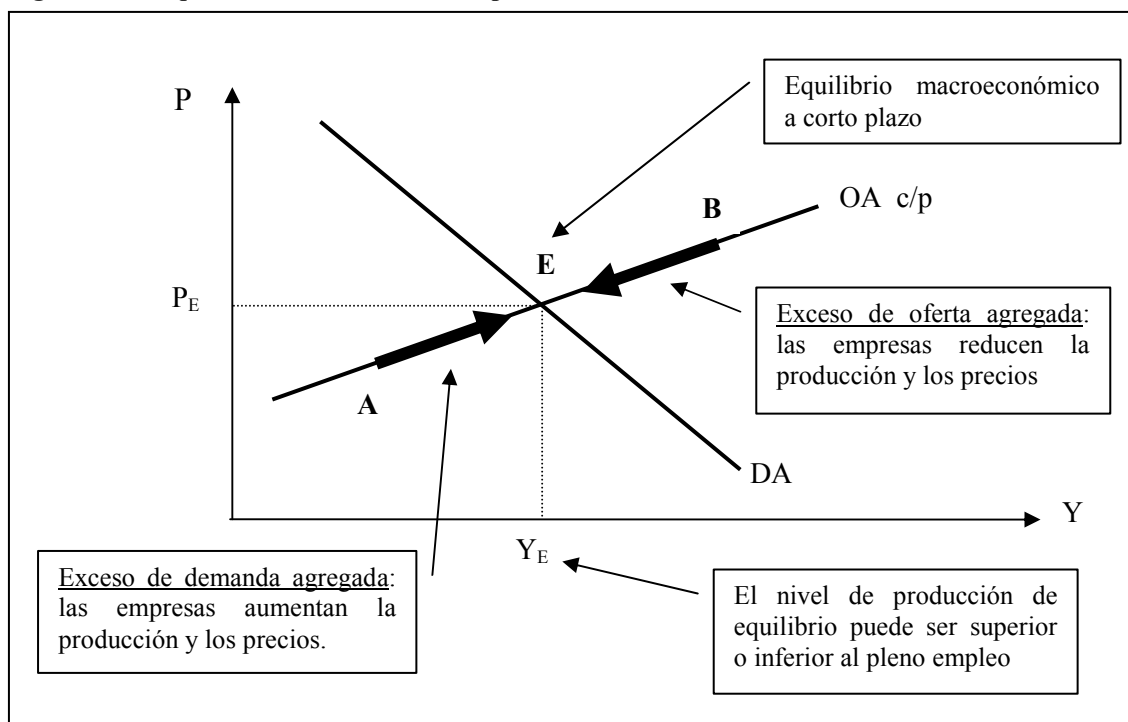
Dependiendo de cuál sea la curva de oferta agregada tenida en cuenta, se deducen dos tipos de equilibrio macroeconómico, uno a corto plazo y otro a largo plazo.

- El equilibrio a corto plazo es la situación en la que se encuentra la economía cuando los planes agregados de producción coinciden con los planes de compra de los agentes. Este equilibrio es susceptible de ser medido y publicado en las estadísticas.
- El equilibrio a largo plazo es el escenario “natural” de máxima producción sostenible, hacia el cual tiende la economía por la dinámica de la fuerza de los mercados. El equilibrio a largo plazo es la situación en torno a la cual fluctúa el equilibrio a corto plazo

### Equilibrio macroeconómico a corto plazo

El equilibrio macroeconómico a corto plazo ocurre cuando la cantidad demandada de PIB real por todos los agentes económicos es igual a la cantidad ofrecida de PIB real por todas las empresas. Gráficamente, ocurre en el punto de intersección de la oferta agregada a corto plazo y la demanda agregada (Figura 7.10).

Figura 7.10: Equilibrio económico a corto plazo



El equilibrio macroeconómico a corto plazo, punto **E** de la Figura 7.10, no sólo implica la obtención de unos valores concretos para el PIB real ( $Y_E$ ) y el nivel de precios ( $P_E$ ), los cuales, por otra parte, permiten calcular la tasa de crecimiento a corto plazo y la tasa de inflación. El equilibrio macroeconómico también permite deducir o calcular matemáticamente otras variables como el tipo de interés en el mercado de dinero, el nivel de empleo, la tasa de desempleo y el salario real en el mercado de trabajo.

Si los niveles de producción o de precios no coinciden con los de equilibrio, se crea un desequilibrio en la economía (puntos **A** y **B** de la Figura 7.10). Desequilibrio que se resolverá de la misma forma que se resuelve el desequilibrio para cualquier bien individual, es decir, apelando al ajuste propiciado por las fuerzas del mercado. La lógica es la misma que vimos en su momento al estudiar el comportamiento de un mercado individual:

- \* Si el nivel de producción y el nivel de precios están por debajo de los valores de equilibrio ( $Y < Y_E$  ó  $P < P_E$ ), la economía se encuentra ante un exceso de demanda agregada (punto **A**): las personas no pueden comprar todos los bienes y servicios que demandan. En este caso, las empresas reaccionarán aumentando los precios y la producción hacia sus valores de equilibrio.
- \* Si, en cambio, el nivel de producción y el nivel de precios están por encima del de equilibrio ( $Y > Y_E$  ó  $P > P_E$ ) existirá un exceso de oferta agregada: las empresas no pueden vender toda la producción que desean (punto **B**). Ahora las empresas disminuirán los precios y la producción hasta alcanzar el equilibrio.
- \* Sólo cuando nivel de precios y de producción son los de equilibrio ( $Y = Y_E$  ó  $P = P_E$ ), las empresas pueden vender todo lo que desean (no existe variación de existencias no deseadas) y las personas compran todos los bienes y servicios que demandan (punto **E**).

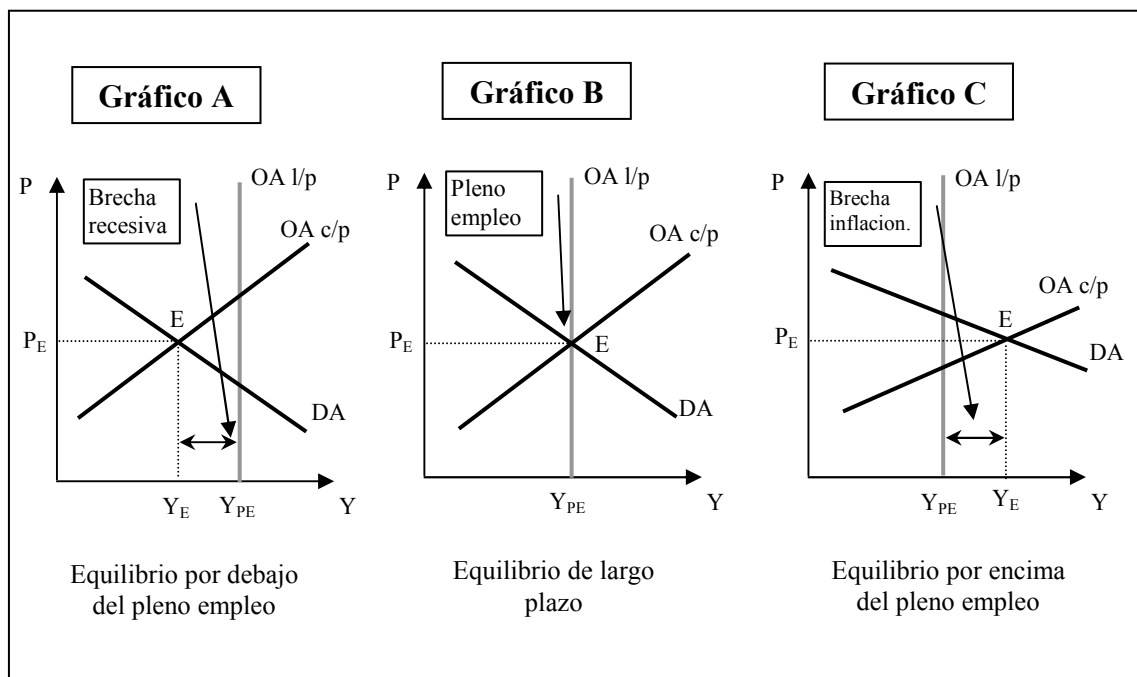
Acabamos de ver que en el punto de equilibrio, las empresas producen lo que se les demanda, pero esto no significa en absoluto que el nivel de producción resultante sea el de pleno empleo (el lector debe recordar que este resultado ya se mencionó en su momento al estudiar el equilibrio keynesiano). Si la demanda agregada es muy alta, la producción puede ser superior al nivel de pleno empleo; en cambio, si la demanda es baja, la producción será inferior al pleno empleo. Como los precios de los factores (especialmente, el salario nominal) no se ajustan totalmente a corto plazo a las condiciones productivas, la economía no tiene por qué encontrarse siempre en el nivel de producción de pleno empleo o potencial.

El párrafo anterior destaca también el hecho de que el equilibrio macroeconómico a corto plazo no necesariamente significa que los objetivos de política económica se estén cumpliendo. Si el nivel de producción de equilibrio es inferior al de pleno empleo, habrá un desempleo superior al desempleo considerado como natural en la economía. O, al contrario, si el nivel de precios que determina el equilibrio es superior al pretendido por las autoridades económicas, existirán tensiones inflacionistas no deseadas.

## Ilustración del ciclo económico

El ciclo económico ocurre porque la demanda agregada y la oferta agregada a corto plazo fluctúan e impiden que el PIB real sea siempre el de pleno empleo. En un ciclo económico existen tres tipos de equilibrio macroeconómico a corto plazo (Figura 7.11): el que está por debajo del pleno empleo, el que está por encima del pleno empleo y el que coincide con el pleno empleo.

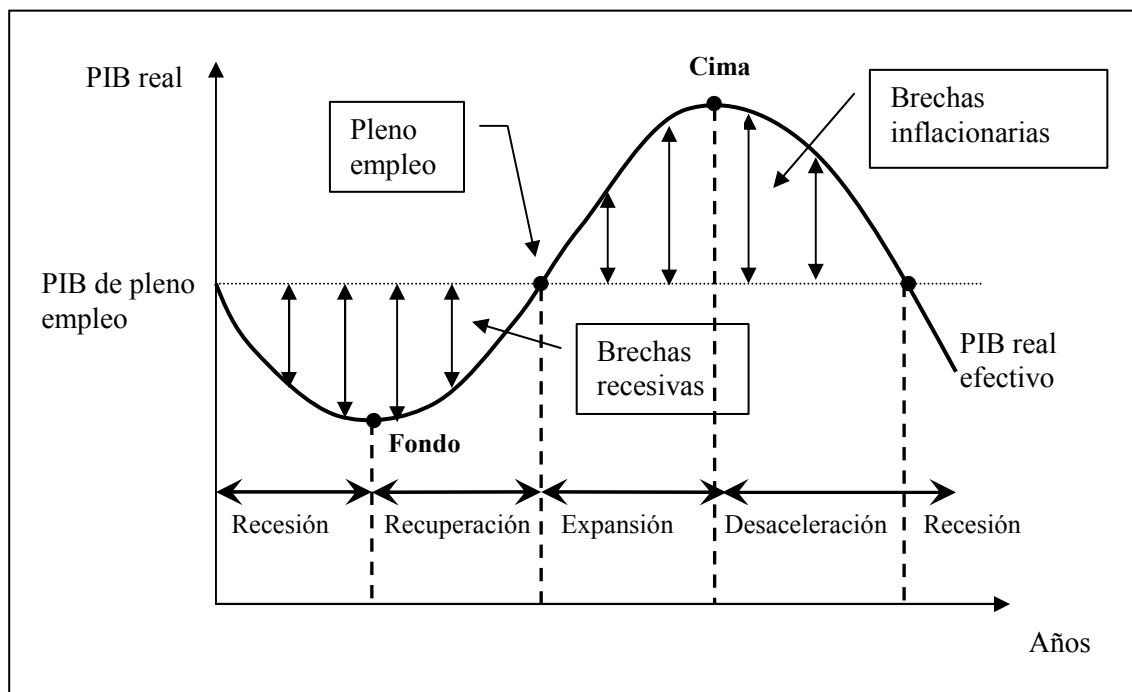
Figura 7.11: Tres posibles equilibrios económicos a corto plazo



- Cuando la economía está por debajo del pleno empleo (Gráfico A) se dice que existe una brecha recesiva. Con este nombre se está indicando que el PIB real se ha quedado atrás o ha perdido terreno respecto al PIB de pleno empleo, y esto ha podido suceder ya sea porque la economía ha experimentado una recesión o porque el PIB real, aunque ha crecido, lo ha hecho a un ritmo más lento que el PIB de pleno empleo.
- Si la economía está en el pleno empleo (Gráfico B) se dice que a corto plazo ha alcanzado su equilibrio a largo plazo. Gráficamente se corresponde con la intersección de las tres curvas. A su estudio y, más concretamente, a cómo la economía tiende hacia este equilibrio dedicamos los últimos epígrafes de este segundo apartado.
- Por último, cuando la economía está por encima del pleno empleo (Gráfico C) aparece lo que se denomina una brecha inflacionaria o inflacionista. Es inflacionista porque se está exigiendo a la economía funcionar por encima de su capacidad productiva normal y ello trae como consecuencia un inevitable aceleramiento en la subida de todos los precios. Este fenómeno también se conoce como sobrecalentamiento o recalentamiento de la economía.

La Figura 7.12 muestra la representación tradicional de un ciclo económico, donde sus distintas fases o etapas recogerán en cada momento uno de los tres equilibrios macroeconómicos a corto plazo expuestos antes.

Figura 7.12: Representación del ciclo económico



## Fluctuaciones económicas a corto plazo

Con lo que ya sabemos sobre el equilibrio macroeconómico, estamos en condiciones de examinar las dos causas que hacen fluctuar a corto plazo el PIB real en torno al PIB de pleno empleo y que son el germen de las recesiones y las expansiones de todo ciclo económico.

Como cada una de las dos causas de desestabilización de la economía se asocia a un desplazamiento de una de las curvas hablaremos de fluctuaciones de la oferta agregada y fluctuaciones de la demanda agregada.

### 1) Desplazamientos de la curva de oferta agregada a corto plazo

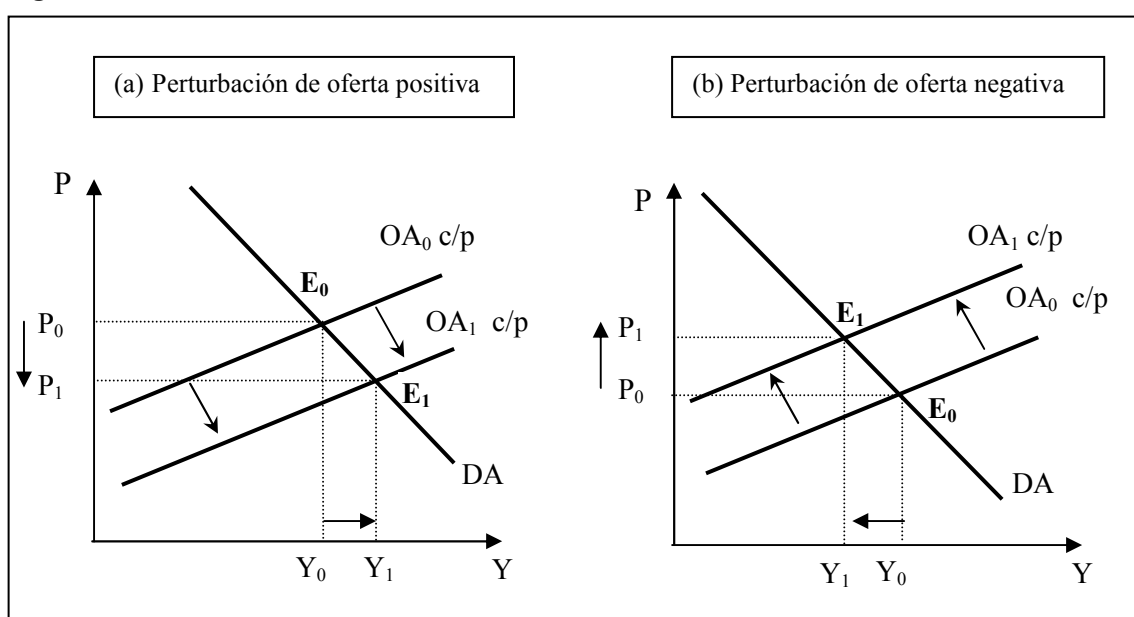
Una perturbación de la oferta es todo aquel acontecimiento relacionado con los costes de producción (a saber: cambios en los precios de materias primas, en los salarios nominales o en la productividad) que desplaza la curva de oferta agregada a corto plazo.

Según hacia donde se desplace la curva de oferta tendremos una perturbación positiva (Figura 7.13, gráfico a) o una perturbación negativa (Figura 7.13, gráfico b). En una perturbación positiva los costes de producción se reducen, la curva de oferta se desplaza hacia la derecha y el efecto es un mayor crecimiento económico (aumento del PIB) y unas menores tasas de inflación (disminución de P). Por su parte, en una perturbación

negativa, los costes aumentan, la oferta disminuye, la producción cae y los precios aumentan. Como queda reflejado en la Figura 7.13, la peculiaridad de las perturbaciones de oferta es que el nivel de producción y el nivel de precios se mueven en sentidos opuestos

El ejemplo más característico de perturbación negativa es el aumento del precio del petróleo ya que supone una elevación generalizada en los costes de todas las empresas. En la historia económica moderna, las primeras perturbaciones negativas de oferta originadas por el precio del petróleo surgieron en la década de los años setenta del pasado siglo a raíz de un conflicto político en Oriente Medio (la IV guerra árabe-israelí de 1973 y la Revolución iraní de 1979). En ambas ocasiones, hubo problemas en el suministro de petróleo y ello ocasionó la escalada en su precio.

Figura 7.13: Perturbaciones de oferta



Las primeras perturbaciones negativas de oferta también cogieron por sorpresa a los responsables de política económica porque con ellas nació un tipo de coyuntura y un dilema en economía hasta ese momento desconocido. Nos referimos a la aparición conjunta de recesión y aumento de precios y, que desde entonces, recibe el nombre de estanflación (palabra inventada a partir de los términos “estancamiento” e “inflación”).

La estanflación planteó (y sigue planteando) un dilema a los políticos porque, acostumbrados a combatir solo uno de los grandes problemas macroeconómicos (o la recesión, con el desempleo que conlleva, o la inflación), no disponían de recetas efectivas para afrontar ambas dificultades. Actualmente estamos un poco mejor preparados para encarar este tipo de perturbaciones negativas pero aún así las políticas para aumentar la curva de oferta agregada a corto plazo no son ni sencillas ni fáciles de aplicar ni de resultados inmediatos en el tiempo. En lo que sí hay cierto consenso, y la experiencia también así lo demuestra, es que las perturbaciones negativas de oferta no son muy habituales en la vida real (por ejemplo, en Estados Unidos y contabilizadas por Krugman en su libro de texto, sólo dos de las diez recesiones acaecidas en territorio norteamericano desde la Segunda Guerra Mundial tuvieron su origen en una caída de la

oferta agregada). Pero, aunque son escasas, las perturbaciones negativas de oferta causan verdaderos estragos por sus efectos devastadores en el tejido empresarial y productivo de cualquier país.

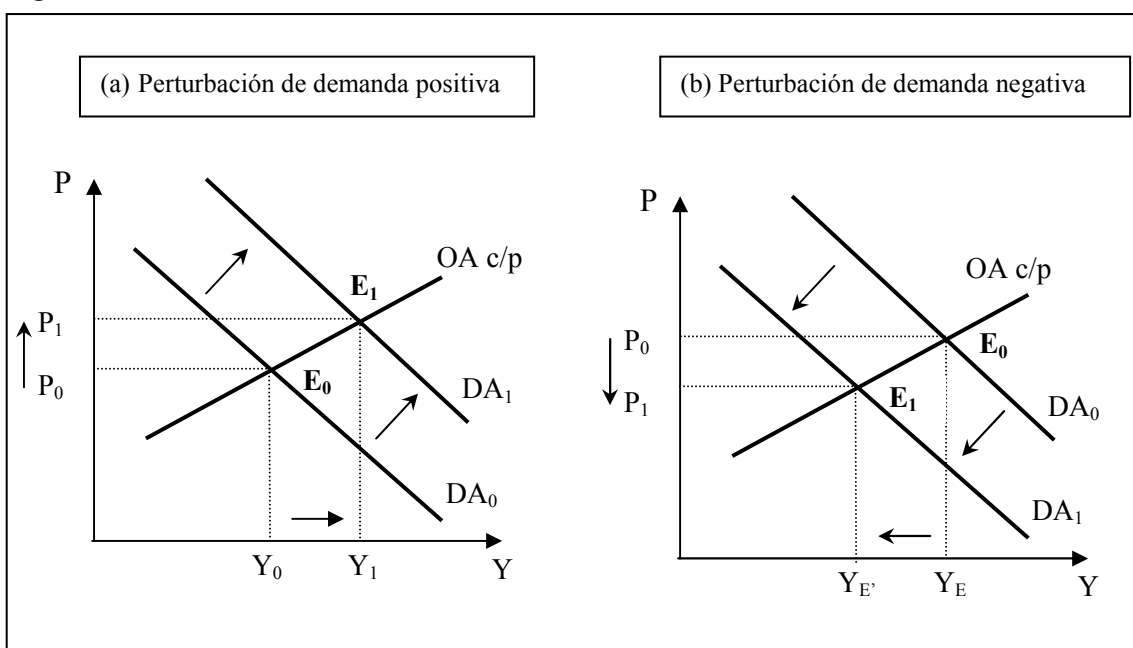
En el otro extremo, y también basándonos en la historia reciente, un ejemplo cercano de perturbación positiva de oferta lo encontramos en el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y comunicación de los años noventa. Durante esa época, los avances técnicos, las innovaciones empresariales y la globalización de las relaciones productivas marcaron un clima de optimismo y de expansión generalizado en la economía mundial, que se extendió hasta casi la entrada del nuevo siglo.

## 2) Desplazamientos de la curva de demanda agregada a corto plazo

Una perturbación de demanda es todo aquel suceso relacionado con el gasto agregado de los agentes (recordemos: cambios en las expectativas, en la riqueza de los hogares, en el capital físico de las empresas, en las políticas fiscal o monetaria, y en la economía mundial) que desplaza la curva de demanda agregada.

Una perturbación de demanda positiva desplaza la curva de demanda agregada hacia la derecha (Figura 7.14, gráfica a), produce un movimiento ascendente a lo largo de la curva de oferta a corto plazo, y acaba ocasionando un aumento de la producción y del nivel de precios de equilibrio. En cambio, una perturbación de la demanda negativa (Figura 7.14 gráfico b) desplaza la curva de demanda hacia la izquierda y origina que tanto la producción como el nivel de precios se reduzcan. Fijarse que, ahora y a diferencia de las perturbaciones de oferta, en las perturbaciones de demanda la producción agregada y el nivel de precios se mueven en la misma dirección.

Figura 7.14: Perturbaciones de demanda



La opinión de una gran parte de los expertos macroeconómicos, aunque dista de haber unanimidad entre ellos, es que la mayoría de las recesiones periódicas que sufren las

economías tienen su origen en perturbaciones de demanda. Sin embargo, volvemos a repetir, que las perturbaciones de oferta, si bien son menos frecuentes y más puntuales en el tiempo, sus consecuencias para el conjunto de la sociedad son particularmente graves y mucho más intensas.

A modo de ejemplo, la Gran Depresión tuvo su origen en una perturbación negativa. A saber, la evaporización de la riqueza y la falta de confianza de consumidores y empresas tras el hundimiento de la bolsa en 1929 y la posterior crisis bancaria del periodo 1930-1931. Pero, si la Gran Depresión tuvo su punto de partida en el gasto, fue también en el gasto donde la Gran Depresión encontró su final. En efecto. Gracias a la perturbación positiva que impuso el gasto público desmesurado durante la Segunda Guerra Mundial, la Gran Depresión llegó a su fin, siendo sustituida de inmediato por una nueva y fuerte etapa de crecimiento.

La historia se volvió a repetir a finales de los noventa y principios del nuevo siglo. Tras experimentar los mercados bursátiles un clima de optimismo desbordante en las cotizaciones de las empresas tecnológicas, la burbuja especulativa acabó explotando y el pánico extendiéndose entre los inversores. Un ambiente pesimista oscureció las revisiones de las empresas y todo ello trajo consigo una disminución acelerada de la inversión. El inicio de una nueva perturbación de demanda negativa estaba servido.

Para acabar, señalamos una diferencia importante entre las perturbaciones de oferta y las perturbaciones de demanda atendiendo a los motivos que las originan. Las causas que están detrás de las perturbaciones de oferta suelen ser, la mayor parte de las veces, ajenas a las decisiones de política macroeconómica. Así, los cambios en el precio de las materias primas vienen determinados en los mercados internacionales, las variaciones en los salarios nominales es fruto de la negociación entre patronal y sindicatos, y el progreso tecnológico es fundamentalmente el resultado de la investigación de las propias empresas. En cambio, una de las razones importantes por las que surgen las perturbaciones de demanda son las medidas discrecionales de política fiscal y monetaria, con el fin de conseguir los objetivos macroeconómicos.

## **El equilibrio macroeconómico a largo plazo**

El equilibrio macroeconómico a largo plazo ocurre cuando el PIB real es igual al PIB de pleno empleo, es decir, cuando la economía está en su curva de oferta agregada a largo plazo.

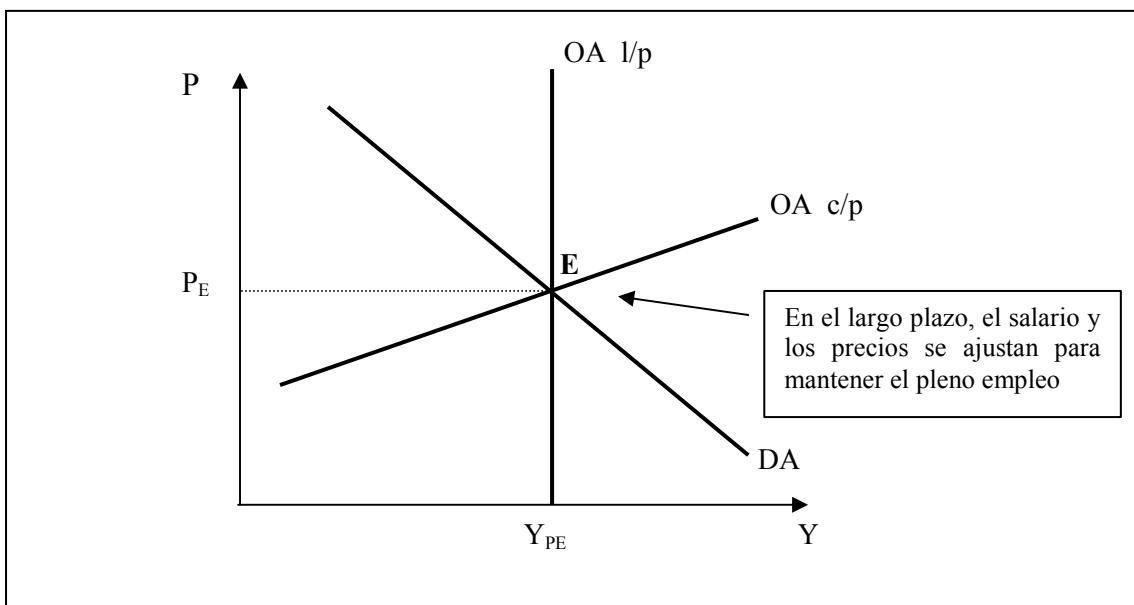
A largo plazo los salarios nominales y los precios se acaban ajustando completamente, de tal forma que el punto de equilibrio coincide con la intersección de las tres curvas: la de demanda agregada, la de oferta agregada a corto plazo y la de oferta agregada a largo plazo (Figura 7.15).

Pero, cuando se trata de asimilar el significado del equilibrio macroeconómico a largo plazo la duda más habitual consiste en saber interpretar la condición de ese equilibrio. Duda que se resume en la ya tan conocida frase de: “el ajuste total de precios y salarios”. ¿Cuál es en realidad el sentido de este comentario tan usado? Para responder esta pregunta y entender de paso en toda su amplitud cómo es el proceso a través del



cual la economía se autorregula, pasando del corto al largo plazo, vamos a explicar gráficamente el ajuste de una perturbación positiva de demanda.

Figura 7.15: Equilibrio a largo plazo



### Ajuste de una perturbación de demanda positiva a corto y largo plazo

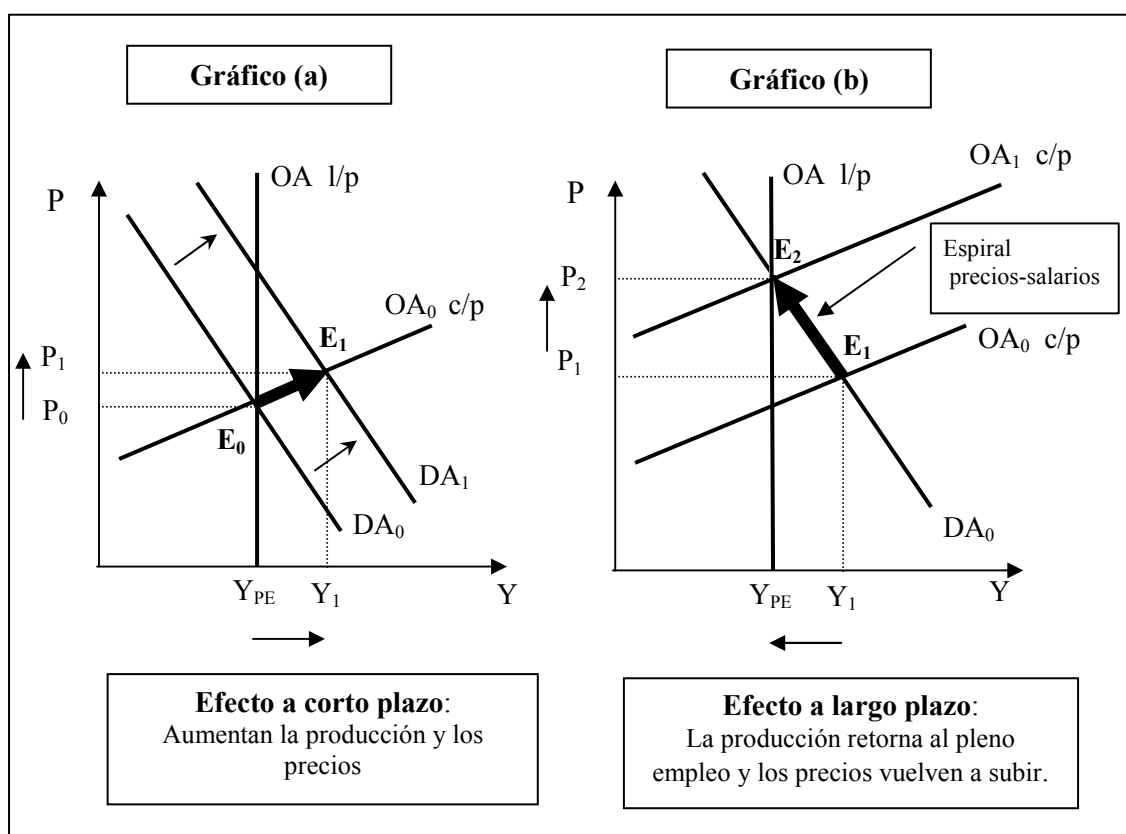
Supongamos que la economía se encuentra inicialmente en una situación de equilibrio a corto y a largo plazo. Es decir, la producción agregada de equilibrio es igual a la producción de pleno empleo (punto  $E_0$  de la Figura 7.16, gráfico a).

Supongamos también que aumenta la demanda agregada, lo que se ilustra con un desplazamiento de la curva DA hacia la derecha. Como ya hemos visto, a corto plazo esto implicará un aumento del nivel de precios y de la producción agregada (punto  $E_1$ ). En este nuevo punto de equilibrio la economía se sitúa por encima del pleno empleo: el PIB real excede al PIB potencial, se crea una brecha inflacionaria y la tasa de desempleo es menor a la de su tasa natural. Pero aquí no acaba la historia.

La economía no puede producir permanentemente por encima del pleno empleo. Debido a que los precios han aumentado y el salario nominal ha permanecido constante, los trabajadores han sufrido una disminución de su poder adquisitivo mientras que los beneficios de las empresas han aumentado. En estas circunstancias de expansión, los trabajadores lanzan su órdago: cómo es relativamente fácil encontrar trabajo y cambiar de empleo, o les suben el salario o amenazan con marcharse<sup>1</sup>. Las empresas, ansiosas de mantener sus niveles de empleo y producción, accederán a las peticiones de los trabajadores y subirán los salarios.

<sup>1</sup> La otra posibilidad es que los trabajadores demanden subidas salariales sin querer renunciar a sus puestos de trabajo. En este caso, la amenaza se materializará en huelgas, paros o manifestaciones.

Figura 7.16: Ajuste desde el corto al largo plazo (perturbación de demanda positiva)



Al subir los costes de producción, las empresas deberán elevar también los precios de sus productos si quieren mantener sus beneficios. Sin embargo, cuando las empresas suben los precios, los trabajadores vuelven a demandar unos salarios nominales más altos para mantener de nuevo su poder adquisitivo. Se inicia, así, un proceso que en economía se conoce como espiral de precios y salarios: a una subida de los precios le sucede una subida de los salarios, la subida de salarios provoca una nueva subida de los precios, y así sucesivamente.

Gráficamente, esta espiral de precios y salarios se representa por un desplazamiento continuo, gradual y ascendente de la curva de oferta agregada a corto plazo (Figura 7.16, gráfico b), el cual produce una secuencia de nuevas posiciones de equilibrio hasta llegar al equilibrio a largo plazo (punto  $E_2$ ). En esta trayectoria de ajuste, el PIB real disminuye y el nivel general de precios vuelve a aumentar, de modo que la economía vuelve finalmente al pleno empleo. Este proceso es lo que se conoce como la corrección o la autorregulación de la economía a largo plazo

Una perturbación de demanda negativa se caracterizará también por el mismo encadenamiento de efectos a largo plazo, pero lógicamente en un sentido opuesto al que hemos visto. En este caso se abre una brecha recesiva a corto plazo. Ante una menor demanda agregada, las empresas recortarán sus precios. Este nivel menor de precios hará caer la rentabilidad ya que los salarios nominales permanecen constantes a corto plazo. Con el paso del tiempo, el aumento del desempleo presionará hacia abajo los salarios nominales y la curva de oferta agregada se desplazará gradualmente hacia la

---

derecha. El resultado final será una vuelta al nivel de pleno empleo pero con un nivel de precios más bajos.

La teoría económica demuestra que la economía, tanto en las brechas recesivas como en las brechas inflacionistas, siempre se autorregula porque siempre retornará por sí misma a su nivel de pleno empleo. Sin embargo, los ajustes en los salarios nominales son lentos y este proceso de autorregulación puede durar mucho tiempo (según los expertos una década o más). Recuérdese la experiencia de la Gran Depresión o la situación de crisis iniciada a finales del año 2007 y en la cual, en 2012, España todavía está inmersa.

John Maynard Keynes ya se refirió a esta lentitud del ajuste con una de las frases más célebres de la economía: “A largo plazo, todos estaremos muertos”. Keynes con esta cita, y a través de la mayor parte de su obra, pretendió promover la actuación rápida de los gobiernos para evitar el duro, penoso y agotador camino hacia el largo plazo. Hoy en día, este argumento keynesiano de intervención es el que sustenta la utilización de políticas de estabilización activa, donde el objetivo es utilizar las medidas económicas (fiscales y monetarias) para mitigar las dificultades de las recesiones y calmar las euforias de las expansiones. El siguiente apartado lo dedicamos a analizar la viabilidad y efectividad de este tipo de políticas.